

## Posibilidades de inversión en el área de biocombustibles para las empresas de Corea

Choo Jong-young\*

Actualmente estamos ante la presencia de un auge mundial del desarrollo de los biocombustibles, en un contexto donde el precio internacional del barril de petróleo sobrepasa la barrera de los U\$S 80. Además, se prevé que las reservas de combustible fósil se agotarán durante el siglo presente, por lo que el furor del biocombustible como una fuente de energía alternativa es un hecho natural. En varios países el desarrollo del biocombustible está siendo tratado como una cuestión de estado, enfatizando la ampliación de instalaciones para la investigación y la producción. Los Estados Unidos y Brasil son los líderes en el área del bioetanol, acaparando en conjunto el 70% del total de la producción mundial. En el área del biodiésel, Alemania lleva una pequeña ventaja, pero la producción se encuentra en etapa de inicio de la fase de producción masiva. Por lo tanto, con suficiente capital y tecnología, cualquier país podría tomar el liderazgo en el área de biodiésel.

El desarrollo de los biocombustibles en los países de América Latina también está en plena efervescencia. Alrededor de la mitad de los países de esta región poseen diversos programas para la promoción de biocombustibles, tales como planes nacionales para el desarrollo del biocombustible, establecimiento de porcentajes obligatorios para la mezcla del biocombustible, regulaciones complementarias y puesta en marcha de diferentes incentivos para apoyar el desarrollo del biocombustible. Según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), para satisfacer las demandas de biocombustible de la región durante los próximos 14 años, serían necesarias inversiones de U\$S 200.000 millones. Podemos apreciar, por ejemplo, el caso de Argentina, que tiene 42 proyectos de construcción de instalaciones para producción de biodiésel entre los ya iniciados y los que están por comenzar. Junto al multimillonario George Soros, una gran cantidad de fondos de inversión de primer nivel están ingresando al mercado de biocombustibles en América Latina.

Para los habitantes de América Latina, la industria del biocombustible tiene más importancia como una nueva fuente de ingresos, que como una solución ante el agotamiento de reservas de combustibles fósiles o respuesta al calentamiento global. Los países de América Latina piensan resolver problemas sociales como la desigualdad de ingresos y la exclusión social a través del desarrollo de la industria

---

\*Ministro Consejero de la Embajada de la República de Corea (Director del Centro para la Cooperación Coreano-Sudamericana en Energía y Recursos Naturales).

del biocombustible. Otra de las razones por la cual los países de América Latina tienen interés en esta industria es que esta región posee una ventaja relativa para el desarrollo y la producción de los biocombustibles. En estos tiempos, varios países latinoamericanos están cumpliendo el rol de "granero del mundo" y, además de poseer el clima más apto del mundo para el cultivo de las diferentes plantaciones que pueden ser utilizadas como materia prima en la producción del biocombustible, cuentan con extensas superficies aún sin explotar. También poseen una abundante mano de obra agrícola a bajo costo. Argentina produce cerca de 100 millones de toneladas de granos anualmente, cantidad suficiente para alimentar una población siete veces mayor a la actual. Otros países de la región como Brasil, Paraguay y Uruguay también exportan grandes cantidades de granos.

Los países de América Latina tienen como vecino a Brasil que, sin dudas, es un país avanzado en materia de biocombustible, y a los Estados Unidos, que es uno de los mayores mercados demandantes. La accesibilidad al mercado de los Estados Unidos hace que el desarrollo del biocombustible en América Latina sea atractivo. En la actualidad, los 24 países de Centroamérica y del Caribe suscriptos a la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (ICC) y la Ley de Asociación Comercial con la Cuenca del Caribe (LPC) pueden exportar bioetanol hacia los Estados Unidos, en cuotas determinadas, exentos de derechos aduaneros. Por la celebración del CAFTA-DR (el Tratado de Libre Comercio entre cinco países de Centroamérica y la República Dominicana con los Estados Unidos) se prevé que aumentará la exportación del bioetanol proveniente de los seis países mencionados hacia los Estados Unidos. Si se efectivizan los Tratados de Libre Comercio (TLC) firmados por Colombia y Perú con los Estados Unidos, sería posible la penetración de los biocombustibles procesados en éstos países al mercado norteamericano.

Para Corea, que importa el 98% de los recursos energéticos que consume, la prioridad es asegurarse el suministro estable del biocombustible, o bien de la materia prima para su producción. Teniendo en cuenta la escasez de superficie apta para el cultivo y la baja competitividad en el área de la agricultura, Corea debe buscar activamente su incursión en los mercados externos. En este sentido, es necesario observar a la región de América Latina con un nuevo enfoque. Debido a que las empresas coreanas no están al tanto de las situaciones locales de los países latinoamericanos y enfrentan dificultades lingüísticas, es recomendable que, a modo de introducción al mercado, se asocien con empresas locales experimentados en el área. Es prudente considerar establecerse entre los países que tienen Tratados de Libre Comercio con los Estados Unidos, y en aquellos que poseen superficie apta para la plantación de cultivos y con importantes subsidios gubernamentales en el área, si consideramos el futuro ingreso al mercado norteamericano.

Otra de las posibilidades es adquirir un campo y emprender la producción directa de cultivos con el fin de convertirlos en materia prima para biocombusti-

ble. Preferentemente, se aconsejaría comenzar cultivando aquellos granos que, a su vez, se consumen como alimentos (soja, maíz, girasol, etc.) puesto que luego, a través de los procesos de comercialización de éstos, se puedan conocer más en detalle las diferentes situaciones locales y de esta manera resulte posible detectar la oportunidad de ingreso al mercado de los biocombustibles más adelante. En el caso de la Argentina, las estancias tienen una superficie promedio de 260 hectáreas y practican un cultivo extensivo utilizando maquinarias; por lo tanto, aunque no se cuente con experiencia previa en cultivos, es posible desarrollar la actividad exitosamente si se cuenta con un administrador capacitado. Además existe la posibilidad de adquirir un campo en zonas áridas a bajo costo para la plantación de cultivos aptos para la producción del biocombustible, que puedan desarrollarse con bajos niveles de precipitación, tales como la *Jatropha* o el ricino. Obviamente, es imprescindible para este tipo de emprendimientos contar con la colaboración de organismos locales especializados en el tema. En la actualidad, el precio de la tierra está en alza debido a la suba del valor de los granos en el contexto internacional, por lo cual la adquisición de terrenos para el cultivo también posee el significado de una inversión inmobiliaria.

Si tenemos en cuenta la tendencia actual del desarrollo del biocombustible, podemos predecir que posiblemente habrá un auge de la construcción de plantas de procesamiento de éstos. En caso de realizarse la producción masiva de bioetanol y biodiésel de segunda generación que utiliza la celulosa vegetal como materia prima, las inversiones en instalaciones para la producción aumentarán en forma notable. Por lo tanto, se puede predecir que la industria del biocombustible puede ser la que, en el futuro, lidere el negocio coreano de las grandes construcciones en el extranjero. En estos momentos la construcción de plantas en América Latina está en su etapa de inicio, por lo que indudablemente representa una gran oportunidad para el ingreso de empresas constructoras de Corea a dicha región.

A pesar de que el negocio del biocombustible se presenta como una atractiva industria emergente, existen varios obstáculos para participar en ella. Se deben tener en cuenta las regulaciones laborales de los gobiernos de tendencia izquierdista de América Latina, centrados en beneficiar al trabajador, la inestabilidad de la estructura financiera, las regulaciones sobre los biocombustibles que necesitan ser reformadas y la infraestructura social, que todavía se encuentran en desarrollo. Para superar dichos obstáculos, es imprescindible utilizar eficientemente los valiosos recursos humanos que representan los 100.000 coreanos residentes en la región, quienes están familiarizados con la situación local y también con el idioma. Además, el Centro de Cooperación Coreano-Sudamericana en Energía y Recursos Naturales –a pesar de estar operando con escasos recursos humanos– puede cumplir su función de brindar apoyo para el ingreso de empresas coreanas a la región.

El Centro de Cooperación Coreano-Sudamericana en Energía y Recursos Na-

turales ha sido fundado el 1° de abril del 2006, dentro de la sede diplomática de la Embajada de Corea, con dos objetivos fundamentales. El primero es el de recopilar información sobre los recursos energéticos, mineros, agroganaderos y de pesca de Sudamérica, una región con una riqueza extraordinaria de recursos naturales por excelencia, para posteriormente procesarlo de forma estructurada en pos de ser distribuidos entre los empresarios coreanos y de facilitar su inserción en la región. El Centro de Cooperación Coreano-Sudamericana en Energía y Recursos Naturales ha publicado cuatro libros sobre recursos, distribuyéndolos entre empresarios, organismos gubernamentales y los diferentes ámbitos académicos. Además, para fin de año tiene previsto publicar dos libros adicionales, cumpliendo así, en exceso, con sus objetivos iniciales. Todos los libros publicados y la información recopilada por el Centro de Cooperación Coreano-Sudamericana en Energía y Recursos Naturales se encuentran en su sitio de Web oficial: <http://sasresource.mofat.go.kr>

El segundo objetivo es el de ofrecer servicios de consultoría, brindar información específica y programación de reuniones para los empresarios que visitan Sudamérica, sirviendo de apoyo para sus actividades en el ámbito local. Por lo pronto, ha auspiciado las visitas de representantes de grandes empresas como Harim Co. Ltd., Hyundai Engineering & Constructions Co. Ltd. y CJ, de Pymes relacionadas con la actividad de producción de queso y de biocombustibles, y de las diferentes organizaciones gubernamentales ligadas a los recursos naturales. El Centro de Cooperación Coreano-Sudamericana en Energía y Recursos Naturales funciona solamente con un asesor local especialmente contratado, junto a empleados de la Embajada de Corea en Argentina, un investigador y un pasante, presentando insuficiencias de recursos humanos para hacer frente a todas las tareas y objetivos encomendados. Sin embargo, están cumpliendo perfectamente su función de exploradores en la región, gracias al entusiasmo que conlleva dicha misión. El Centro de Cooperación Coreano-Sudamericana en Energía y Recursos Naturales tiene la esperanza de que las empresas coreanas, con valentía y la mentalidad de desafío que caracteriza al pueblo coreano, logren establecerse en los mercados latinoamericanos.

[18 de Octubre de 2007]